

Exhibiendo el rito: la percepción de la liturgia medieval a través de manuscritos, imágenes y objetos musealizados¹

Ángel Pazos-López²

Recibido: 20 de marzo de 2019 / Aceptado: 10 de junio de 2019 / Publicado: 15 de octubre de 2019

Resumen. La liturgia penetraba en la vida del hombre cristiano medieval, haciéndose presente de forma cotidiana en todas las esferas de su existencia. Las posibilidades interpretativas del pasado ritual de la Edad Media que ofrecen algunas obras exhibidas en los museos de arte son enormemente amplias: desde acercar al público general a la dimensión cultural cristiana de hace mil años, hasta posibilitar nuevos paradigmas científicos a investigadores en estudios rituales. A partir del análisis de algunos casos paradigmáticos de instituciones nacionales e internacionales, se proponen criterios y reflexiones para acercarse a la cultura ritual del cristianismo medieval, centrada en los artefactos que se conservan y exhiben al público.

Palabras clave: liturgia medieval; ámbito de acción; arte medieval; iconografía ritual; museografía.

[en] Exhibiting the Rite: The Perception of Medieval Liturgy through Manuscripts, Images and Musealized Objects

Abstract. The Medieval Liturgy penetrated the life of the Christian man, becoming present on a daily basis in all spheres of his existence. The interpretative possibilities of the ritual past of the Middle Ages offered by some works exhibited in art museums are enormously wide: from bringing the general public closer to the Christian cultural dimension of a thousand years ago, to enabling new scientific paradigms to researchers in ritual studies. From the analysis of some paradigmatic cases of national and international institutions, criteria and reflections are proposed to approach the ritual culture of Christianity centered on medieval objects that are preserved and exhibited to the public.

Keywords: Medieval Liturgy; Agency of Things; Medieval Art; Ritual Iconography; Museography.

Sumario. 1. Introducción. 2. El reto de exhibir la ritualidad medieval. 3. La liturgia medieval a través de sus artefactos visuales musealizados. 4. La liturgia medieval en discursos museográficos. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Pazos-López, Ángel. “Exhibiendo el rito: la percepción de la liturgia medieval a través de manuscritos, imágenes y objetos musealizados”. En *Museo. Imagen. Sentidos*, editado por Ángel Pazos-López y Alejandra Alonso Tak. Monográfico temático, *Eikón Imago* 14 (2019): 285-304.

¹ Este artículo se enmarca en las investigaciones realizadas en el seno de mi proyecto de tesis doctoral sobre iconología de la liturgia medieval y, a su vez, tiene su origen en la conferencia que pronuncié en el Museo Arqueológico Nacional en mayo de 2019; agradezco a Sergio Vidal (Conservador Jefe del Departamento de Antigüedades Medievales del Museo Arqueológico Nacional) y a Rocío Martín (Caminos del Románico) su invitación y generosidad.

² Universidad Complutense de Madrid.
E-mail: angelpazos@ucm.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4551-1483>



Figura 1. Pieza oculta por velo en la exposición *Heavenly Bodies: Fashion and the Catholic Imagination* en *The Cloisters*, días antes de su inauguración. Fuente: T. Ibáñez.

1. Introducción

Una tarde de mayo del 2018 en New York, cuando nos encontrábamos apurando nuestra visita a la ciudad, nos dirigíamos a la sede principal del Metropolitan Museum of Art, en la 5ª avenida. Nuestra improvisada incursión al museo coincidió con la Gala MET, un evento de la moda neoyorkina que cada año reúne a artistas y modelos con una temática inspirada en la propia colección. Justamente, en ese mismo mes se iba a inaugurar dos días más tarde la exposición *Heavenly Bodies: Fashion and the Catholic Imagination*, una muestra especialmente diseñada para las salas del MET. En la misma, se ponía de relevancia cómo la cultura visual del cristianismo había condicionado el desarrollo estético de la producción textil de algunos diseñadores de la moda contemporánea. La instalación de la muestra, en las salas de arte medieval de la sede de ‘Fifth Avenue’ y también en las de ‘The Cloisters’, se presentaba integrada junto a las obras de arte de la colección del museo en las que estaban inspiradas o con las que guardaban un cierto grado de semejanza estética. Durante nuestra visita, pudimos ver algunos de estos soportes con los atuendos tapados por cobertores blancos, en pleno proceso de preparación (fig. 1). El sentido de atemporalidad y plena actualidad que se transmitía, se relacionaba directamente con el gusto por el esplendor propio del catolicismo, como una faceta más de la expresión de la belleza de Dios en la tierra, idea que había sido perfilada a la perfección y conectada con la cultura textil contemporánea³. El enfoque de esta muestra corroboró alguna de mis inquietudes

³ El catálogo de la muestra explica este enfoque: Andreu Bolton et al., *Heavenly Bodies: Fashion and the Catholic Imagination* (New York: Metropolitan Museum of Art, New York, 2018).

científicas y me impulsó a plasmarlas por escrito, especialmente sobre cómo se elaboraban los discursos museísticos para lograr que el visitante no especializado pudiese apreciar la presencia y relevancia de la liturgia medieval en los museos. De forma paralela, subyacía la inquietud acerca de cómo los comisarios de arte medieval tienen en cuenta la relevancia del ritual cristiano a la hora de exhibir sus imágenes, objetos y libros en espacios expositivos. Estas inquietudes, que me han acompañado en las visitas a algunas exposiciones y muestras relacionadas con la cultura medieval, se plasman ahora en forma de ensayo de investigación en curso, a la espera de confrontar mis ideas con las de otros especialistas en el tema y de que alguien proponga pautas que apunten a una poética de la liturgia medieval en los museos.

* * *

Los rituales se acompañan con los momentos más importantes de la vida del hombre, solemnizando y remarcando aquellos hitos que deben ser recordados. La experiencia del espectador en el museo es, en palabras de Carol Duncan, una experiencia estética ritual, desde la propia atmósfera de los museos de arte hasta el propio contacto del espectador con las obras⁴. Por el contrario, la literatura académica de los estudios de museos no ha dedicado demasiadas páginas a ‘musealizar’ el ritual, es decir, a la preocupación sobre cómo han de exhibirse los artefactos culturales relacionados con ceremonias y actos sagrados, como una posible ampliación de la propuesta de Gretchen T. Buggeln en torno a los objetos religiosos en el museo⁵. En el ámbito de las muestras de arte medieval, la relevancia del ritual se diluye a menudo entre los temas religiosos de las obras, la importancia de determinadas técnicas y materiales artísticos o el valor suntuario de las obras, más allá de su necesidad y finalidad litúrgica.

Para reflexionar sobre las posibilidades expositivas de la liturgia medieval abordaremos, en primer lugar, algunos retos que deben ser tenidos en cuenta: tanto desde su dimensión artística presente en muchos objetos de la cultura material, como desde su componente netamente efímero por definición, pues las ceremonias y ritos para los que se utilizan los objetos que conservamos ya no se celebran de la misma manera que antaño. El valor de las piezas de museo en la actualidad viene condicionado por un cambio del concepto con el que fueron creados en origen. En esta misma línea, surge la problemática ética sobre el sentido de exhibir artefactos alejados de la utilidad que los genera, en ocasiones sin medidas que garanticen un respeto a las creencias y una adecuada reverencia. Valorar la noción de diversidad y permeabilidad a las tradiciones culturales locales permite apreciar usos concretos de objetos en una determinada cronología y área geográfica. A su vez, la dualidad entre las prácticas litúrgicas y paralitúrgicas en la Edad Media genera la presencia de objetos que poseen un uso devocional pero que no son sagrados, en una

⁴ Carol Duncan, “The Art Museum as Ritual”, en *Heritage, Museums and Galleries: An Introductory Reader*, ed. Gerard Corsane (London y New York: Routledge, 2005), 78-88.

⁵ Gretchen T. Buggeln, “Museum Space and the Experience of the Sacred”, *Material Religion* 8, no. 1 (2012): 30-50.

necesaria recategorización de algunas obras de arte para su estudio desde la óptica con la que eran contempladas en la Edad Media.

En segundo lugar, trazaremos una breve propuesta acerca de cómo puede aplicarse el concepto de *agency of things* al estudio de los artefactos litúrgicos del cristianismo medieval, a modo de marco metodológico. Seguidamente, abordaremos de qué manera se integran los objetos, las vestiduras y los libros litúrgicos en las colecciones de museos, identificando algunos errores comunes fruto del uso de estrategias comunicativas poco acertadas o surgidas de la falta de conocimiento litúrgico. Señalaremos también algunos ejemplos curiosos que pueden trabajarse en el futuro, con grandes posibilidades didácticas.

Finalmente, abordaremos algunos casos singulares de exposiciones permanentes y temporales que permiten conocer algún valor ritual propio de la liturgia cristiana medieval, destacando especialmente el ámbito hispánico. No se trata, pues, de una revisión completa de la presencia de elementos de liturgia medieval en las exposiciones de arte, sino más bien una aproximación a algunas propuestas bien logradas en las que se ha podido rescatar –de forma consciente o inconsciente– el valor ritual por encima de la simple presencia física de los objetos, dando pautas a las audiencias sobre su funcionamiento original y la razón de su existencia dentro del ceremonial cristiano.

2. El reto de exhibir la ritualidad medieval

Salvo las obras que se relacionan directamente con ciertos discursos académicos del arte contemporáneo, los restantes elementos conservados en los museos de arte nunca estuvieron pensados en origen para su exhibición pública en estas instituciones. Máxime, algunas piezas que hoy son dignas de completar las colecciones de los museos, en su génesis histórica poseían funciones muy diferentes a la experiencia estética que hoy disfrutamos con su presencia. Este tipo de relaciones duales entre las funciones originales de los objetos mismos y la situación actual de obras de arte de museos lleva a plantearse algunas cuestiones de pertinencia didáctica y ética, más que estética, en el ámbito de la sacralidad. Lo cierto es que la exhibición de los artefactos vinculados a la ritualidad –de cualquier cultura, religión o sociedad– presenta problemas de comprensión para los públicos que los contemplan. En general, las audiencias son ajenas al uso de estos objetos en su cotidianidad (al menos en la “forma” exhibida) y, a menudo, la búsqueda del entendimiento por la mayoría de los visitantes va en detrimento de la dignidad sagrada que se le supone en la cultura que los origina. Los museos occidentales no deben obviar la debida reverencia hacia los artefactos de la cultura ritual cristiana de la Edad Media, especialmente en nuestra sociedad contemporánea cada vez más secularizada, pero enfática en los valores de la diversidad cultural y el respeto a las tradiciones de los pueblos y las culturas foráneas. Más allá del respeto atribuible a los objetos sagrados para las religiones, el enfoque de los discursos museológicos debe permitir que los visitantes puedan colocar cada artefacto en su propia

cartografía cultural, sin que por ello se eluda el posible carácter sagrado de los objetos en cuestión⁶.

Este debate ya se ha planteado en otros ámbitos fuera del cristianismo medieval, como el caso de las momias egipcias, mostradas al público como objetos y que son en realidad cuerpos humanos a los que no se confiere el tratamiento correspondiente a su dignidad ni identidad. De igual modo, los materiales humanos procedentes de hallazgos arqueológicos, como cráneos y huesos de extremidades de cuerpos humanos, cuya exhibición al público se centra en identificar a qué cultura o período histórico pertenece, o bien qué rasgos fisionómicos los caracterizan⁷. El mismo dilema ético ha sido puesto de relieve con los materiales procedentes de las culturas indígenas americanas en el respeto y la coherencia con la espiritualidad de sus prácticas religiosas⁸.

Desde el punto de vista antropológico, la noción de ritualidad está relacionada con la expresión social de los pueblos que permite la comunicación con realidades divinas o superiores para conseguir efectos singulares en la vida o muerte de quienes practican los ritos o en otras personas⁹. Sin entrar en disquisiciones conceptuales, el ámbito litúrgico del cristianismo medieval va más allá de la simple ritualidad: acciones litúrgicas son aquellas que, codificadas de forma general por la Iglesia, se realizan por un conjunto de fieles bajo presidencia clerical con el fin de propiciar la salvación de las almas¹⁰. A pesar de la pluralidad de ritos litúrgicos altomedievales –romano, hispánico, galicano, bizantino, jerosolimitano, armenio, etc.–, las acciones netamente litúrgicas se limitaban a los sacramentales y sacramentos, privilegiando la eucaristía, y el rezo del oficio divino, distribuido en determinadas horas del día. Si bien en cada tradición cultural se primaban diversos matices textuales y performativos, todos los actos de la liturgia cristiana medieval

⁶ Franz Boas, “Some Principles of Museum Administration”, *Science* 25, no. 650 (1907): 921-933; Ronald L. Grimes, “Sacred Objects in Museum Spaces”, *Studies in Religion/Sciences Religieuses* 21, no. 4 (1992): 419-430; Ksenia V. Pimenova, “Sacred Objects and Transformations of Museum Ethics: Origins, Problems, Solutions”, *New Research of Tuva*, no. 2 (2019): 115-127.

⁷ A modo de síntesis, destacamos el trabajo de María Adoración Martínez Aranda, Jesús Bustamante García, Jesús López Díaz y Manuel Burón Díaz, “Las controversias de los ‘materiales culturales delicados’, un debate aplazado pero necesario”, *PH Investigación* 2 (2014): 1-30. También de gran interés para el tema que nos ocupa, el artículo de Sanchita Balachandran, “Among the Dead and Their Possessions: A Conservator’s Role in the Death, Life, and Afterlife of Human Remains and Their Associated Objects”, *Journal of the American Institute for Conservation* 48, no. 3 (2009): 199-222.

⁸ Lyndon Ormond Parker, “Indigenous Peoples’ Rights to their Cultural Heritage”, *Public Archaeology* 4, no. 2-3 (2005): 127-140; y más recientemente Marília Xavier Cury, “La museología y lo sagrado. La resacralización del museo”, en *Museology and the sacred. Materials for the discussion*, ed. François Mairesse (Paris: ICOFOM, 2018), 60-64.

⁹ Jack Goody, “Religion and Ritual: The definitional Problem”, *British Journal of Sociology* 12 (1961): 142-164; Edmund R. Leach, “Ritual”, en *International Encyclopedia of the Social Sciences*, ed. David L. Sills, vol. 13 (New York: Macmillan, 1968).

¹⁰ Muchas publicaciones han abordado el concepto de liturgia en el ámbito del cristianismo medieval. Las relevantes por su carácter global y actual son: Karin Maag y Hohn Witvliet, eds., *Worship in Medieval and Early Modern Europe: Change and Continuity in Religious Practice* (London: Eurospan Group, 2004); Thomas J. Heffernan y E. Ann Matter, eds., *The Liturgy of The Medieval Church* (Kalamazoo, Michigan: Western Michigan University, 2005); Richard W. Plaff, *The Liturgy in Medieval England: A History* (Cambridge: Cambridge University Press, 2009); James Monti, *A Sense of the Sacred. Roman Catholic Worship in the Middle Ages* (California: Ignatius Press, 2013); y Helen Gittos y Sarah Hamilton, eds., *Understanding Medieval Liturgy. Essays in Interpretation* (London: Routledge, 2016).

estaban dotados de unos rasgos globales que nos permiten trazar unas líneas de unidad, más allá de las variaciones eucológicas. Estos rasgos identitarios se acentúan aún más entre los ritos pertenecientes a una misma área geográfica, como es el caso de las interrelaciones entre la liturgia hispánica, la romana y la galicana en la Alta Edad Media (fig. 2), que dará sustrato textual a la reforma del rito romano bajomedieval con la que se pretenderá una cierta unidad¹¹.



Figura 2. Mapa con la extensión geográfica de los ritos litúrgicos del cristianismo occidental, entre los siglos IV y IX. Fuente: © Ángel Pazos-López.

Sobre los límites de la noción de liturgia dentro del cristianismo, se ha ahondado mucho más de lo que permite la pertinencia temática de este artículo, pero conviene insistir en su aplicación a la dualidad existente entre objetos litúrgicos y objetos devocionales, a menudo confundidos en catalogaciones y discursos de museos. En esta categorización, los objetos litúrgicos son los artefactos rituales más importantes, por estar en relación directa con la realidad sacramental, que es el culmen de la vida del hombre medieval. En cambio, los artefactos devocionales o paralitúrgicos son objetos propios del culto privado de determinados grupos de fieles¹². Sin bien en algunos casos se convierten en actos

¹¹ El tema ha sido recientemente tratado por Louis I. Hamilton, *A Sacred City. Consecrating Churches and Reforming Society in Eleventh-Century Italy* (Manchester: Manchester University Press, 2010); y por John Howe, *Before the Gregorian Reform: The Latin Church at the Turn of the First Millennium* (Ithaca y London: Cornell University Press, 2016).

¹² Los conceptos de acto litúrgico y acto paralitúrgico obedecen a los planteamientos codificados por Walter Dürig, *Pietas liturgica. Studien zum Frömmigkeitsbegriff und zur Gottesvorstellung der abendländischen Liturgie* (Regensburg: Pustet, 1958), 11-31. Puede acudirse a los breves textos introductorios de Michele

públicos seguidos por muchos –como el rezo del rosario o las procesiones de tómporas y rogativas tan comunes en la Edad Media–, estos objetos están pensados para ser utilizados en actos que surgen de la piedad popular y no están incluidos en los libros litúrgicos como prácticas conducentes a la salvación. En muchos casos, los actos litúrgicos y devocionales se entremezclan –como en el teatro religioso inserto en determinadas celebraciones o en el rezo privado de las horas por parte de los nobles bajomedievales– y así lo hacen igualmente muchos de sus objetos, vestiduras y libros, sin por ello existir una radical separación. Sin embargo, no debería suponerse la misma dignidad a un cáliz destinado a contener la Sangre de Cristo que a una medalla de la Virgen María, por mucho fervor mariano que se tenga en un determinado tiempo y lugar. Esta dualidad de objetos para el culto público –común a toda la Iglesia medieval–, frente a otros destinados al culto privado o particular, debe tener su repercusión también en los discursos museísticos, en los que a menudo se abordan de forma conjunta imágenes devocionales y artefactos litúrgicos sin atender adecuadamente a la diversidad de usos y su necesaria jerarquía para el hombre medieval¹³.

Otra consideración relevante a la hora de definir las problemáticas de exhibición de la liturgia medieval tiene que ver con la diversidad de formación de los espectadores. A la postre, no se trata de una cuestión específica de los objetos rituales: la mayor parte de museos o centros de arte –exhiban o no objetos ceremoniales– tiene los mismos retos para adaptar los discursos a la audiencia que los contempla¹⁴. En el caso de las colecciones europeas, el discurso museístico que contenga artefactos litúrgicos debe proponer acercamientos complementarios que conjuguen varios perfiles de espectadores¹⁵. Por un lado, el público con una formación religiosa de tradición católica, que posee algunas nociones básicas de formación litúrgica, independientemente de participar o no en la vida eclesiástica. Por otro lado, los visitantes sin conocimientos de la religión católica, que observan algunas de las piezas como algo ajeno a su tradición visual y desconocen elementos funcionales de objetos y libros. Si bien los primeros eran el público habitual de los museos de arte en los países tradicionalmente católicos hasta hace un cuarto de siglo, en los últimos años constituyen estos segundos la audiencia más masificada de gran parte de las colecciones y a la que ha de estar orientado el hilo conductor del discurso expositivo¹⁶.

Bacci, “Devoción”, en *Arte e Historia en la Edad Media II. Sobre el ver: públicos, formas, funciones*, ed. Enrico Castelnuovo y Giuseppe Sergi (Madrid, Akal, 2016), 223-224 [1ª ed. 2010].

¹³ Chris Arthur, “Exhibiting the Sacred”, en *Godly Things: Museums, Objects, Religion*, ed. Crispin Paine (Leicester: Leicester University Press, 2000), 1-27.

¹⁴ Algunos de estos retos, para acercar los museos a sus audiencias, se trabajan en el libro de próxima aparición: Alejandra Alonso Tak y Ángel Pazos-López, eds., *Socializing Art Museums: Rethinking the Public's Experience* (Berlín: De Gruyter, 2020). En la introducción puede consultarse un estado de la cuestión sobre los trabajos más relevantes en materia de audiencias de museos.

¹⁵ En Francia, colecciones como la del Museo Fabre de Montpellier se están planteando la cuestión de cómo explicar la función de los objetos en el rito por la carencia de formación religiosa de los visitantes.

¹⁶ Valeria Minucciani, “Considerations in Relation to the Museography for Objects of a Religious Nature”, en *Religion and Museums: Immaterial and Material Heritage* (Londres y Nueva York: Umberto Allemany & C. Torino, 2013), 11-23.

Entre los retos de la exposición pública de objetos, libros o vestimentas de la liturgia no podemos dejar de referirnos a actitudes sociales peyorativas que es necesario combatir a través del rigor académico y de estrategias didácticas adecuadas. Por desgracia, nuestro pasado histórico más reciente ha propiciado para algunas audiencias un vínculo entre el boato eclesiástico y el gusto por el cuidado del culto con un sentimiento tradicionalista mal entendido, asociando los objetos de uso cotidiano de ceremonias católicas con las exhibiciones públicas de represión de ciertos regímenes políticos¹⁷. Conviene ser muy cautos en esta cuestión y tratar académicamente los enfoques expositivos alejándose de estas connotaciones y realizando una pedagogía inclusiva en la que se reconstruya una memoria del pasado ritual en permanente continuidad con la sociedad actual.

3. La liturgia medieval a través de sus artefactos visuales musealizados

La puesta en valor de la liturgia medieval contada en los museos de arte a través de sus objetos ha de partir de una propuesta metodológica, como la que presentamos a continuación, seguida del estudio de casos centrados en las posibilidades expositivas de determinados artefactos culturales.

3.1. El ámbito de acción de los objetos litúrgicos

El estudio de los elementos materiales de la cultura ha reclamado la atención de diferentes disciplinas académicas. Desde el campo de la arqueología y de la antropología se ha acuñado el término de ‘cultura material’ para referirse a la producción y funcionamiento de objetos de la vida cotidiana. A su vez, surgía el concepto de *agency* (ámbito de acción) para hacer referencia al rol activo que los artefactos experimentan en la construcción de estructuras sociales y performativas¹⁸. Para algunos estudiosos, los actores humanos coexisten con actores objetuales capaces de afectar a las relaciones sociales y generar cambios contruidos alrededor de objetos con cargas simbólicas y materiales muy determinadas. La capacidad de los artefactos para actuar sobre la realidad y sobre otras personas está condicionada, como sugiere Knappett, a su conexión psicológica con los seres humanos, de manera que el concepto de *agency* no debe entenderse como una característica propia de los objetos, en tanto que no están vivos ni poseen conciencia, sino como una realidad conferida al artefacto por el hombre cuando le impone un propósito¹⁹. El concepto de ‘presencia’ de la imagen, desarrollado desde la antropología visual por Hans Belting, se encuadra en una perspectiva similar, al

¹⁷ Sirvan de ejemplo, para el caso español: Sara Núñez de Prado Clavell, “El papel de la Iglesia en la configuración del franquismo”, *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, no. 1 (2014): 97-114; y Stéphane Michonneau y Xosé M. Núñez Seixas, eds., *Imaginario y representaciones de España durante el franquismo* (Madrid: Casa de Velázquez, 2014), 182-186.

¹⁸ Arjun Appadurai, ed., *The Social Life of Things. Commodities in a Cultural Perspective* (Cambridge: Cambridge University Press, 1986); Rom Harré, “Material Objects in Social Worlds”, *Theory, Culture and Society* 19, no. 5-6 (2002): 23-33; François Cooren, *Action and Agency in Dialogue* (Amsterdam: John Benjamins, 2010),

¹⁹ Carl Knappett, “Animacy, Agency, and Personhood” en *Thinking Through Material Culture: An Interdisciplinary Perspective* (Philadelphia: The University of Pennsylvania Press, 2005), 11-34.

explicar de qué manera se crean, utilizan y memorizan las imágenes en la mente humana. Precisamente en este medio corporal en el que se dota a las imágenes de un significado concreto se gesta su posible transformación en imágenes materiales y obras de arte, convirtiéndolas así en productos sociales²⁰. El paralelismo metodológico entre disciplinas es una constante: la preocupación por los fines de imágenes y objetos es característica de la posmodernidad, como si las nociones inertes de artefactos e iconos tuviesen vida propia, mas allá de su materialidad y significado²¹.

De forma paralela, la historia del arte ha venido experimentando en los últimos años una revolución teórica al poner en relación la sociología del arte –en particular el estudio de los artistas, los promotores y las audiencias– con los estudios sobre materiales y tecnologías artísticas. Hace unos años, un proyecto polaco trataba de aplicar el concepto de *agency of things* al estudio de la materialidad artística entre los siglos XIV y XVI. Resultado de este plan de investigación, se publica muy recientemente *The Agency of Things in Medieval and Early Modern Art*, cuya lectura hemos considerado muy estimulante por las posibilidades interpretativas que abre y la replicabilidad de sus teorías a los artefactos de la liturgia medieval²².

Los artefactos de uso litúrgico en el cristianismo medieval, sean estos vasos sagrados, libros litúrgicos, vestimentas sacras, elementos del mobiliario litúrgico, objetos accesorios para el culto o las materias consumibles que entran en contacto con ellos –agua, vino, pan, velas, carbón, etc.–, están concebidos desde su génesis con un ámbito de acción determinado: producir un efecto performativo en el culto, vinculado a una ceremonia o rito concreto dentro de la liturgia. Fuera de estos usos, susceptibles también de una evolución a lo largo del tiempo y del espacio geográfico, los artefactos aparecen descontextualizados de su razón de ser, que es a la vez lo que ‘quieren los objetos’, para Gosden²³. Podemos preguntarnos también qué es lo que la liturgia medieval cristiana quiere –y, por tanto, necesita– de sus objetos sagrados, vestiduras y artefactos: mas allá de la función práctica que desempeñan, en muchos casos están sujetos a las políticas del regalo, a la poética de los tesoros suntuarios de acuerdo al valor teológico de los objetos sagrados, a las transacciones comerciales entre Oriente y Occidente e, incluso, a los procesos mundanos de ostentación y competición pública entre centros religiosos pujantes en una determinada época.

Analizar los objetos de culto desde el concepto de *agency of things* nos aporta interesantes posibilidades interpretativas que deben plasmarse en los discursos museísticos. Por señalar un ejemplo, la exhibición de un molde para fabricar

²⁰ Hans Belting, *Imagen y culto. Una historia de la imagen anterior a la era del arte* (Madrid: Akal, 2010), [1ª ed. 1990] 11-22.

²¹ Así, en una grata coincidencia para el año 2005, mientras que C. Gosden publicaba desde la arqueología su artículo *What Do Objects Want?*, se estaba editando a su vez en el campo de los estudios visuales la monografía de W. J. T. Mitchell, *What Do Pictures Want?*. Chris Gosden, “What Do Objects Want?”, *Journal of Archeological Method and Theory* 12, no. 3 (2005), 193-211; William J. T. Mitchell, *What Do Pictures Want?: The Lives and Loves of Images* (Chicago: University of Chicago Press, 2005)

²² Grażyna Jurkowlaniec, Ika Matyjaszkiewicz y Zuzanna Sarnecka, *The Agency of Things in Medieval and Early Modern Art: Materials, Power and Manipulation* (New York: Routledge, 2018).

²³ Chris Gosden, “What Do Objects Want?”, 193-211.

hostias, como el conservado en el Museo Arqueológico Nacional en Madrid, debe permitir al espectador comprender de qué manera el artefacto está relacionado directamente con la recuperación del culto eucarístico de la Baja Edad Media y con la necesidad de mostrar a las audiencias litúrgicas el pan consagrado en la elevación que, en este momento, poseía ya una forma determinada circular para facilitar su ostensión²⁴. Si no se dota al visitante de estos elementos interpretativos, el molde para confeccionar formas eucarísticas se convierte en unas graciosas tenazas de hierro del siglo XV, carentes de relevancia entre la multitud de objetos conservados del mismo período. Este enfoque se hizo patente con muy buen tino, por ejemplo, en la confección de la “Vitrina 0” del Museo Arqueológico Nacional (fig. 3), en la que se mostraba esta pieza acompañada de otros objetos litúrgicos.



Figura 3. “Al servicio del culto”, Vitrina 0 del Museo Arqueológico Nacional entre enero y abril de 2018. Fuente: Web del MAN: <http://www.man.es/man/actividades/vitrina0/2018-01-servicio-culto.html>

3.2. La integración de los artefactos rituales medievales en el museo

La diversidad de los objetos litúrgicos medievales debe propiciar un tratamiento diferenciado atendiendo a su singularidad en los espacios de exhibición, para huir de la acumulación sin sentido didáctico propia de los tesoros y cámaras de maravillas. Los objetos litúrgicos suelen ocupar gran parte de las colecciones de los museos de catedrales y monasterios en los que, debido al gran número de piezas que se quieren exhibir, se cae en la repetición de formatos y en una saturación del

²⁴ Sobre esta pieza, citamos la breve ficha que confeccionamos para la exposición virtual: Ángel Pazos-López, “Molde de formas eucarísticas”, en *Tesoros Hispánicos de la Liturgia Medieval (catálogo de la exposición virtual)*, ed. Ángel Pazos-López (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2018), <https://www.ucm.es/tesoros/molde-formas>.

espectador, que no llega a percibir el significado real y la utilidad de gran parte de los artefactos que puede ver.

Además de los cálices, las patenas, las custodias y píxides, no es infrecuente encontrar obras de uso cotidiano y doméstico identificadas como artefactos litúrgicos, especialmente en museos eclesiásticos locales que no cuentan con personal especializado o en museos de mayor entidad, pero cuyo perfil de colección no está focalizado en los objetos suntuarios medievales. Un ejemplo común son las jarras y los platos que pueden tener la utilidad de aguamanil, pero en cuyos discursos expositivos ni siquiera se alude al rito de lavarse las manos en misa. Con las cruces y sus soportes suele darse la poco conveniente situación de que se agrupan sin entrar a diferenciar entre las destinadas a asentarse sobre el altar, con unas basas similares a los candelabros con los que suelen hacer juego, a las cruces procesionales que se ensartan en un fuste para su desplazamiento ritual en algunas ceremonias, cuando el significado litúrgico es completamente diferente. No deja de sorprender también la identificación de navetas, que claramente estaban destinadas a guardar incienso, con recipientes y fuentes para comida, a pesar de que mantienen el mismo estilo que los incensarios con los que muy seguramente hacían pareja. Otro caso común consiste en identificar una parte del objeto por el todo. Así, aunque la mayor parte de los báculos medievales se conservan sin el fuste, en pocos planteamientos discursivos de exposiciones se alude a que la pieza que identifican con la insignia episcopal completa es, en realidad, el remate superior de esta²⁵. También se han catalogado ambones como si fueran atriles, a pesar de ser estos últimos solamente uno de los tipos de ambones utilizados en la Baja Edad Media y no poseer todos los atriles la función de ambón²⁶. No abundan, en este sentido, las colecciones, exposiciones o muestras que sean especialmente didácticas para el espectador en lo que a artefactos litúrgicos del medievo se refiere. Por ello, tanto conservadores y educadores como investigadores deberían aunar todavía más esfuerzos en este campo, si se pretende que el público comprenda la dimensión material del culto cristiano de la época.

En el caso de las vestimentas litúrgicas, el conocimiento de los expertos está mucho más asentado que en la pluralidad de objetos sagrados, redundando en una mayor calidad de los discursos expositivos que utilizan prendas de uso ritual cristiano. Los textiles medievales que se conservan suelen ir acompañados de profusos estudios sobre la materialidad, que a su vez tienen en cuenta tanto la dimensión simbólica y estética del color, como los ministros sagrados que se ataviaban con ellos. A pesar de esto, todavía hay errores en la atribución de algunas insignias litúrgicas²⁷. Un ejemplo singular lo encontramos en dos textiles bordados por Leonor de Plantagenet, conservados en Museo de San Isidoro de León. Varias

²⁵ Ya habíamos recordado la morfología de esta insignia cuando preparamos la entrada: Ángel Pazos-López, “Báculo episcopal”, en *Base de Datos Digital de Iconografía Medieval* (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2016), <https://www.ucm.es/bdiconografiamedieval/baculo-episcopal>.

²⁶ Ambón es el lugar destinado a las lecturas, el gradual y la proclamación del Evangelio. Puede poseer formas muy diversas (púlpito, escabel, mueble, atril, etc.), pero no debe confundirse con cualquier lugar en el templo sobre el que se coloque un libro.

²⁷ En otro trabajo señalábamos el superhumeral de la estatua de Fr. Lope de Barrientos, a pesar de otras propuestas que lo identifican como estola o palio: Ángel Pazos-López, “«Vestidos de Pontifical». La iconografía de las insignias litúrgicas episcopales en la Castilla bajomedieval”, en *Obispos y Catedrales. Arte en la Castilla Bajomedieval*, ed. M^a Victoria Herráez et al. (Bern: Peter Lang, 2018), 355-376.

exposiciones y textos de reputados especialistas han insistido en identificar las piezas como dos estolas, cuando claramente una de ellas –la más corta– es un manípulo²⁸. Por lo que respecta a los libros litúrgicos, las dificultades se focalizan en otra dimensión: transmitir a las audiencias cuál era el contenido de cada libro, en qué tipo y momento de cada ceremonia se utilizaba y por qué ministro. No es tarea fácil cuando la realidad de la diversidad de manuscritos y contenidos se impone a las clasificaciones taxonómicas en las que no terminan de encajar algunos libros, especialmente en la Alta Edad Media. Por señalar algún aspecto, es frecuente que, en la exhibición de los libros litúrgicos del rito hispánico, se recurra en las cartelas y la didáctica a la mención del ‘libro equivalente’ al rito romano, como si existiesen correspondencias completas²⁹.



Figura 4. Uso de la cánula o pajita litúrgica, según diagrama de Rohault de Fleury (izquierda). Fuente: C. Rohault de Fleury, *La messe*, vol. 4 (Paris: A. Morel, 1883), 182.

Además de los casos que hemos mencionado en los que no se logra mostrar al público las potencialidades de los artefactos litúrgicos –bien por descuido, bien por profundo desconocimiento–, no podemos eludir la potencialidad expositiva de otras piezas, menos frecuentes en las colecciones de los museos europeos. Por ejemplo, un artefacto poco conocido, incluso por el público especializado, es la fistula o cánula, pajita de uso litúrgico que servía en el rito bizantino –y durante algunos siglos en otros ritos occidentales– para sorber la comunión bajo la especie de vino directamente del cáliz. Algunas ilustraciones antiguas en manuales clásicos, como

²⁸ Sirvan de referencia para la identificación de algunas prendas litúrgicas dos artículos que cubren toda la cronología del rito romano en la Edad Media: Ángel Pazos-López, “La aparición de las vestiduras litúrgicas del cristianismo occidental en la iconografía tardoantigua y altomedieval”, *De Medio Aevo* 13 (2019): 241-278; y Ángel Pazos-López, “Culto y vestimenta en la Baja Edad Media: ornamentos clericales del Rito Romano”, *Revista Digital de Iconografía Medieval* 14, (2015): 1-26.

²⁹ Algunos de estos manuscritos los hemos estudiado en: Ángel Pazos-López, “Manuscritos litúrgicos medievales del ‘officium’ hispánico. Aportaciones desde la Historia del Arte”, en *Carmina laudis: risposta nel tempo all’eterno*, ed. Eduardo López-Tello García, Stefano Parenti y Markus Tymister (Roma: Aracne, 2016), 459-465.

el tratado sobre la misa de Rohault de Fleury (fig. 4), permiten reconstruir con mucho más acierto esta práctica ritual con el objeto utilizado, que las breves cartelas en las que sucintamente se detalla el proceso para comulgar mediante fistula. Otros ejemplos materiales de este objeto se conservan en museos como el de la Catedral de Herford, el de la Abadía de Weingarten, el Museo del Hermitage o el Metropolitan Museum de Nueva York, aunque su disposición actual no favorece la percepción de la función real que tenía este utensilio³⁰.

Lo mismo ocurre con el portapaz, esta vez más frecuente en los museos, utilizado para hacer llegar el signo de paz que se intercambia después de la liturgia eucarística a las autoridades que se encuentran distantes del obispo, sin que este tenga que desplazarse para ello. Tienen la apariencia de unas pequeñas placas metálicas –generalmente de plata–, a modo de minúsculos retablos con imágenes devocionales. En la parte posterior, poseen un asa para que el diácono pueda asirla sin opacar la imagen frontal. En el Museo de la Catedral de Burgos, el portapaz del siglo XIV procedente de la corte del Duque de Berry (fig. 5), se encuentra en una vitrina que permite el tránsito de los visitantes alrededor, siendo observable de esta manera el asa trasera³¹. Sin embargo, estos pequeños artefactos, apreciados a menudo por su iconografía ubicada en la parte delantera, suelen pasar inadvertidos en su función ritual, precisamente por no exponerse de manera que sea visible su asidero posterior, en algunas colecciones y museos.



Figura 5. Vista trasera de Portapaz, Museo de la Catedral de Burgos, procedente de la Corte del Duque de Berry, h. 1393 (derecha). Fuente: J. A. Gárate.

³⁰ Tancred Borenius, “The Eucharistic Reed or Calamus”, *Archaeologia* 80 (1930): 99-116; más recientemente en Martina Bagnoli, ed., *A Feast for the Senses: Art and Experience in Medieval Europe* (Baltimore: Walters Art Museum, 2016), 156-57.

³¹ Sobre la pieza en concreto, José Manuel Cruz Valdovinos, “Portapaz”, en *Tesoros de la Catedral de Burgos. El arte al servicio del culto* (Burgos: Banco Bilbao Vizcaya, 1995), 106-108; Isidro Bango Torviso, coord., *Maravillas de la España medieval. Tesoro sagrado y monarquía* (Valladolid: Junta de Castilla y León, 2001), 355-356.

4. La liturgia medieval en discursos museográficos



Figura 6. Detalle de vitrina en el Tesoro di San Marco di Venezia (izquierda) y vista del área central del Museo Diocesano de Arte Sacro, Vitoria (derecha). Fuente: autor.

En el ámbito internacional, grandes museos conservan y presentan al público colecciones relacionadas con la liturgia cristiana medieval, como el Louvre o el Musée National du Moyen Âge de Cluny en París, el Hermitage en San Petersburgo, el Victoria & Albert o el British Museum en Londres, el Musée Provincial des Arts Anciens du Namurois de Bruselas, el Museum Schnütgen de Colonia o el Metropolitan Museum of Art de Nueva York. En España, además del Museo Nacional de Arte de Cataluña, el Museo Arqueológico Nacional o el Museo Lázaro Galdiano, siguen destacando por su exhibición de interesantes objetos medievales los museos diocesanos de Vic, Jaca o Cuenca, entre otros. Además de estos y otros centros, no queda en Europa iglesia, catedral o monasterio medieval importante que no posea una pequeña colección propia con algún artefacto litúrgico. Sin embargo, ni en los grandes museos ni en los centros más modestos es frecuente encontrar discursos expositivos en los que la liturgia medieval cristiana sea comprendida por los espectadores con un nivel medio de formación. Sin pretensión de exhaustividad, analizaremos algunos ejemplos de exposiciones permanentes y temporales para ver cómo afrontan las dificultades de este tipo de patrimonio cultural.

Uno de los principales retos de estos museos en cuanto al patrimonio litúrgico medieval tiene que ver siempre con el aprovechamiento de los espacios expositivos y la colocación de las piezas. No es infrecuente ver algunos museos, como el Tesoro di San Marco en Venecia (fig. 6, izq.), que poseen grandes vitrinas con estantes en los que reposan los artefactos sagrados, siguiendo un orden más o menos cronológico o tipológico –en algunos casos, de tamaño–, adaptando las

piezas al espacio y no el espacio a las piezas. Este tipo de discursos solamente habla de un número ingente de obras conservadas, sin poner de manifiesto el uso y la razón de ser de cada una de ellas. Por el contrario, ya es cada vez más frecuente que muchos museos de arte sacro, como el Diocesano de Vitoria, replanteen su colección permanente en torno a una serie de piezas icónicas bien expuestas, colocadas en vitrinas individuales aludiendo a su carácter singular (fig. 6, der.). De esta manera, resulta más sencillo que el espectador disfrute del carácter original de cada objeto y se evita que se pierda en mares de oro y plata.

El formato más adecuado para analizar la presencia de la liturgia medieval en los museos quizás sea las exposiciones temporales relacionadas con el arte medieval³². En esta línea, un buen ejemplo centrado en la liturgia fue la celebrada en Santiago de Compostela con motivo de los 800 años de la consagración de su Catedral³³. Aunque la muestra no se centraba únicamente en el culto medieval, supo encontrar un balance adecuado entre artefactos que evocaban la liturgia compostelana –a partir de fuentes como el Codex Calixtinus–, con las prácticas de devoción al apóstol Santiago características de la peregrinación. Elementos como las piedras del muro que se levanta ante la Puerta Santa, el Botafumeiro como gran turíbulo del templo, la fastuosa custodia de la procesión del Corpus Christi o la bien elegida muestra de vestiduras sagradas fueron perfectamente ensamblados para dotar al visitante de una completa panorámica sobre el funcionamiento interno de la Catedral compostelana en lo que al culto se refiere.

Otra cuestión que afecta a algunas de las piezas, especialmente los textiles litúrgicos y los manuscritos, tiene que ver con el tipo de soportes utilizados para su instalación. Las vestimentas sagradas están confeccionadas para llevarse sobre el cuerpo, pero a menudo los maniqués con hombreras que permiten exponer vestidos y trajes contemporáneos, pueden dañar las piezas medievales llenas de bordados y telas delicadas, cuyo peso puede incluso deteriorar broches y aberturas. Para la conocida muestra sobre los textiles del Monasterio de Las Huelgas, *Vestiduras ricas*, celebrada en el Palacio Real de Madrid en 2005, se fabricaron unas vitrinas-soporte con un característico tono rojizo, así como unas repisas en color blanco sobre las que se asentaban las vestiduras sagradas³⁴. En cambio, para la muestra *Opus Anglicanum*, celebrada en el año 2016 en el Victoria and Albert Museum de Londres, se confeccionaron unos originales soportes, destacando un maniquí cónico para sostener el peso de una capa pluvial y que pudiera verse en su máximo despliegue (fig. 7)³⁵. En el caso de los libros litúrgicos medievales, destinados a utilizarse abiertos sobre algún atril o soporte, el estado de conservación de las encuadernaciones no aconseja su apertura por el mismo folio durante mucho tiempo, por lo que además de elaborar apoyos para que los

³² Algunas muestras italianas han sido analizadas en: Castelnuovo, Enrico, y Alessio Monciatti, eds. *Medioevo/Medioevi. Un secolo di esposizioni d'arte medievale*. Pisa, Edizioni della Normale, 2008.

³³ Ramón Yzquierdo Peiró, *Ceremonial, fiesta y liturgia en la Catedral de Santiago* (Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago de Compostela, 2011).

³⁴ Joaquín Yarza Luaces et al., *Vestiduras ricas. El Monasterio de Las Huelgas y su época 1170-1340* (Madrid: Patrimonio Nacional, 2005).

³⁵ Clare Browne, Glyn Davies y M. A. Michael, eds., *Opus Anglicanum: Masterpieces of English Medieval Embroidery. Victoria and Albert Museum* (New Haven: Yale University Press, 2016).

manuscritos puedan sostenerse en las vitrinas, hay que cambiar las páginas por las que se abren cada varias semanas. Un caso interesante y perfectamente planteado fue la exhibición *Cantorales*, celebrada en la Biblioteca Nacional de España en 2014. Para esta muestra, se diseñaron algunos atriles de madera que guardaban una cierta armonía con la época de los libros. A la vez, el color de las vitrinas destacaba con la claridad de la iluminación, siendo prácticamente inapreciables los elementos de sujeción de las hojas de los libros³⁶.



Figura 7. Detalle de una vitrina central de la exposición *Opus Anglicanum*, en la que se aprecia el soporte cónico para la exhibición de una capa pluvial. Fuente: autor.

El último de los elementos que nos gustaría destacar tiene que ver con las reconstrucciones didácticas del ritual. En algunos casos, los equipos de especialistas de los museos deben acudir al recurso de la recreación para que el público pueda percibir cómo se comporta un determinado objeto dentro del ritual. En la exposición *Torredonjimeno*, realizada conjuntamente por el Museu d'Arqueologia de Catalunya, el Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba, el Museo Arqueológico Nacional de Madrid y el Museo de Jaén entre 2003 y 2005, pudo observarse uno de estos desarrollos (fig. 8)³⁷. A la hora de explicar la ubicación de las diversas coronas votivas de los tesoros visigodos se recurrió a un dibujo convenientemente documentado en las fuentes del rito hispánico, gracias a la asesoría del liturgista Miquel del Sants Gros y del dibujante Francesc Riart. El mismo recurso utilizaron para explicar la ceremonia de unción real con un cuerno, presente también en el Antifonario de León. Otra recreación idónea para posibilitar la comprensión del ritual por el público es la pequeña capilla artificial del Museo de Historia de Barcelona, en la que se ambienta cómo se celebraba la eucaristía en la Alta Edad Media a partir de la concepción de un espacio figurado que se puede entrever en el umbral de una puerta medio abierta (fig. 9).

³⁶ José Carlos Gosálvez Lara, ed., *Cantorales: libros de música litúrgica en la BNE* (Madrid: Biblioteca Nacional de España, 2014).

³⁷ Angels Casanovas y Jordi Rovira i Port, eds., *Torredonjimeno: tesoro, monarquía y liturgia*, catálogo de la exposición (Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya, 2003), 19 y 73.

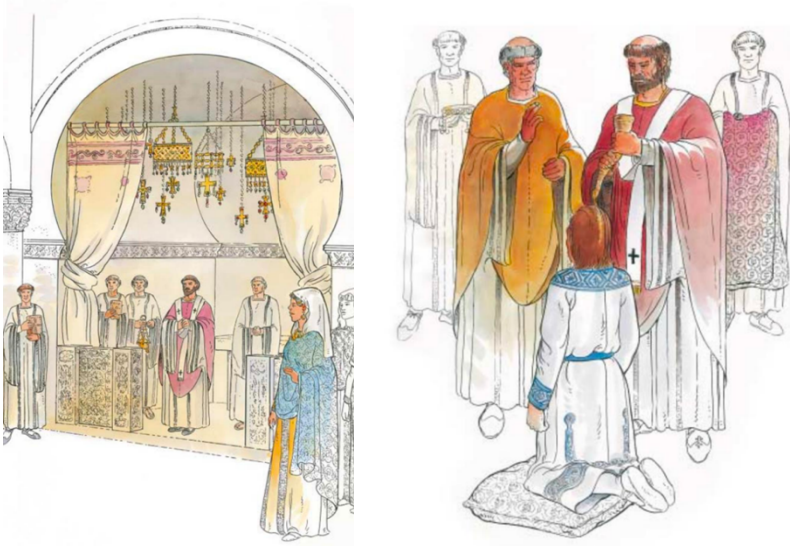


Figura 8. Evocación de la ceremonia de ofrenda de las coronas votivas y de la ceremonia de unción real, según editores, M. S. Gros, F. Riart y dibujo de F. Riart. Fuente: Casanovas y Rovira, Torredonjimeno, 19 y 73.



Figura 9. Recreación de un espacio litúrgico altomedieval hispánico en el Museo de Historia de Barcelona. Fuente: autor.

5. Conclusiones

A lo largo de estas páginas hemos reflexionado sucintamente sobre cómo perciben los espectadores de los museos los objetos vinculados al culto cristiano en la Edad Media. En este punto, como hemos destacado con algunos trabajos muy adecuadamente planteados, la relevancia del conocimiento de la liturgia medieval a la hora de planificar exposiciones con objetos, libros o vestimentas sagradas debe ser una preocupación de todo comisario y documentalista. Tanto desde la perspectiva del ámbito de acción de los artefactos como desde la extensión educativa del museo, cabe ahora plantearse nuevos enfoques de investigación y de exhibición de los objetos del culto cristiano.

La singularidad que merecen, unida al cada vez más frecuente desconocimiento por parte del público más habitual, hacen de este asunto una de las preocupaciones más directas en la elaboración de las narrativas expositivas vinculadas al arte medieval. Si bien a lo largo de estas páginas hemos señalado, sin pretensión de profusión, algunos ejemplos, exposiciones permanentes y temporales, así como cuestiones prácticas a tener en cuenta, restan todavía muchas ideas por discutir en este ámbito. Esperamos haber contribuido someramente a que se genere un interés investigador progresivamente más notable, tanto desde el ámbito de los estudios de museos como desde la historia del arte medieval y la liturgia.

6. Fuentes y referencias bibliográficas

- Alonso Tak, Alejandra, y Ángel Pazos-López, eds. *Socializing Art Museums: Rethinking the Public's Experience*. Berlin: De Gruyter, 2020.
- Appadurai, Arjun, ed. *The Social Life of Things. Commodities in a Cultural Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press, 1986.
- Arthur, Chris. "Exhibiting the Sacred". En *Godly Things: Museums, Objects, Religion*, editado por Crispin Paine, 1-27. Leicester: Leicester University Press, 2000.
- Bacci, Michele. "Devoción". En *Arte e Historia en la Edad Media II. Sobre el ver: públicos, formas, funciones*, editado por Enrico Castelnuovo y Giuseppe Sergi, 223-224. Madrid, Akal, 2016.
- Bagnoli, Martina, ed. *A Feast for the Senses: Art and Experience in Medieval Europe*. Baltimore: Walters Art Museum, 2016.
- Balachandran, Sanchita. "Among the Dead and Their Possessions: A Conservator's Role in the Death, Life, and Afterlife of Human Remains and Their Associated Objects". *Journal of the American Institute for Conservation* 48, no. 3 (2009): 199-222.
- Bango Torviso, Isidro, coord. *Maravillas de la España medieval. Tesoro sagrado y monarquía*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2001.
- Belting, Hans. *Imagen y culto. Una historia de la imagen anterior a la era del arte*. Madrid: Akal, 2010.
- Boas, Franz. "Some Principles of Museum Administration". *Science* 25, no. 650 (1907): 921-933.
- Bolton, Andreu et al. *Heavenly Bodies: Fashion and the Catholic Imagination*. New York: Metropolitan Museum of Art, New York, 2018.
- Borenius, Tancred. "The Eucharistic Reed or Calamus". *Archaeologia* 80 (1930): 99-116.

- Browne, Clare, Glyn Davies y M. A. Michael, eds. *Opus Anglicanum: Masterpieces of English Medieval Embroidery*. Victoria and Albert Museum. New Haven: Yale University Press, 2016.
- Buggeln, Gretchen T. "Museum Space and the Experience of the Sacred". *Material Religion* 8, no. 1 (2012): 30-50.
- Casanovas, Àngels, y Jordi Rovira i Port, eds. *Torredonjimeno: tesoro, monarquía y liturgia*, catálogo de la exposición. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya, 2003.
- Castelnuovo, Enrico, y Alessio Monciatti, eds. *Medioevo/Medioevi. Un secolo di esposizioni d'arte medievale*. Pisa, Edizioni della Normale, 2008.
- Cooren, François. *Action and Agency in Dialogue*. Amsterdam: John Benjamins, 2010.
- Cruz Valdovinos, José Manuel. "Portapaz". En *Tesoros de la Catedral de Burgos. El arte al servicio del culto*, 106-108. Burgos: Banco Bilbao Vizcaya, 1995.
- Duncan, Carol. "The Art Museum as Ritual". En *Heritage, Museums and Galleries: An Introductory Reader*, editado por Gerard Corsane, 78-88. London y New York: Routledge, 2005.
- Dürig, Walter. *Pietas liturgica. Studien zum Frömmigkeitsbegriff und zur Gottesvorstellung der abendländischen Liturgie*. Regensburg: Pustet, 1958.
- Gittos, Helen, y Sarah Hamilton, eds. *Understanding Medieval Liturgy. Essays in Interpretation*. London: Routledge, 2016.
- Goody, Jack. "Religion and Ritual: The definitional Problem". *British Journal of Sociology* 12 (1961): 142-164.
- Gosálvez Lara, José Carlos, ed. *Cantoriales: libros de música litúrgica en la BNE*. Madrid: Biblioteca Nacional de España, 2014.
- Gosden, Chris. "What Do Objects Want?". *Journal of Archeological Method and Theory* 12, no. 3 (2005), 193-211.
- Grimes, Ronald L. "Sacred Objects in Museum Spaces". *Studies in Religion/Sciences Religieuses* 21, no. 4 (1992): 419-430.
- Hamilton, Louis I. *A Sacred City. Consecrating Churches and Reforming Society in Eleventh-Century Italy*. Manchester: Manchester University Press, 2010.
- Harré, Rom. "Material Objects in Social Worlds". *Theory, Culture and Society* 19, no. 5-6 (2002): 23-33.
- Heffernan, Thomas J., y E. Ann Matter, eds. *The Liturgy of The Medieval Church*. Kalamazoo, Michigan: Western Michigan University, 2005.
- Howe, John. *Before the Gregorian Reform: The Latin Church at the Turn of the First Millennium*. Ithaca y London: Cornell University Press, 2016.
- Jurkowlanec, Grażyna, Ika Matyjaskiewicz y Zuzanna Sarnecka. *The Agency of Things in Medieval and Early Modern Art: Materials, Power and Manipulation*. New York: Routledge, 2018.
- Knappett, Carl. "Animacy, Agency, and Personhood". En *Thinking Through Material Culture: An Interdisciplinary Perspective*, 11-34. Philadelphia: The University of Pennsylvania Press, 2005.
- Leach, Edmund R. "Ritual". En *International Encyclopedia of the Social Sciences*, editada por David L. Sills, vol. 13. New York: Macmillan, 1968.
- Maag, Karin, y Hohn Witvliet, eds. *Worship in Medieval and Early Modern Europe: Change and Continuity in Religious Practice*. London: Eurospan Group, 2004.
- Martínez Aranda, María Adoración, Jesús Bustamante García, Jesús López Díaz y Manuel Burón Díaz. "Las controversias de los 'materiales culturales delicados', un debate aplazado pero necesario". *PH Investigación* 2 (2014): 1-30.

- Michonneau, Stéphane, y Xosé M. Núñez Seixas, eds. *Imaginarios y representaciones de España durante el franquismo*. Madrid: Casa de Velázquez, 2014.
- Minucciani, Valeria. "Considerations in Relation to the Museography for Objects of a Religious Nature". En *Religion and Museums: Immaterial and Material Heritage*. Londres y Nueva York: Umberto Allemany & C. Torino, 2013.
- Mitchell, William J. T. *What Do Pictures Want? The Lives and Loves of Images*. Chicago: University of Chicago Press, 2005.
- Monti, James. *A Sense of the Sacred. Roman Catholic Worship in the Middle Ages*. California: Ignatius Press, 2013.
- Núñez de Prado Clavell, Sara. "El papel de la Iglesia en la configuración del franquismo". *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, no. 1 (2014): 97-114.
- Parker, Lyndon Ormond. "Indigenous Peoples' Rights to their Cultural Heritage". *Public Archaeology* 4, no. 2-3 (2005): 127-140.
- Pazos-López, Ángel. "«Vestidos de Pontifical». La iconografía de las insignias litúrgicas episcopales en la Castilla bajomedieval", en *Obispos y Catedrales. Arte en la Castilla Bajomedieval*, editado por M^a Victoria Herráez, M^a Concepción Cosmen, M^a Dolores Teijeira y José Alberto Moráis Morán, 355-376. Bern: Peter Lang, 2018.
- Pazos-López, Ángel. "Báculo episcopal". En *Base de Datos Digital de Iconografía Medieval* (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2016). <https://www.ucm.es/bdiconografiamedieval/baculo-episcopal>.
- Pazos-López, Ángel. "Culto y vestimenta en la Baja Edad Media: ornamentos clericales del Rito Romano". *Revista Digital de Iconografía Medieval* 14, (2015): 1-26.
- Pazos-López, Ángel. "La aparición de las vestiduras litúrgicas del cristianismo occidental en la iconografía tardoantigua y altomedieval". *De Medio Aevo* 13 (2019): 241-278.
- Pazos-López, Ángel. "Manuscritos litúrgicos medievales del 'officium' hispánico. Aportaciones desde la Historia del Arte". En *Carmina laudis: risposta nel tempo all'eterno*, editado por Eduardo López-Tello García, Stefano Parenti y Markus Tymister, 459-465. Roma: Aracne, 2016.
- Pazos-López, Ángel. "Molde de formas eucarísticas", en *Tesoros Hispánicos de la Liturgia Medieval*, catálogo de la exposición virtual editada por Ángel Pazos-López. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2018. <https://www.ucm.es/tesoros/molde-formas>.
- Pimenova, Ksenia V. "Sacred Objects and Transformations of Museum Ethics: Origins, Problems, Solutions". *New Research of Tuva*, no. 2 (2019): 115-127.
- Plaff, Richard W. *The Liturgy in Medieval England: A History*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Rohault de Fleury, Charles. *La messe: études archéologiques sur ses monuments*, vol. 4. Paris: A. Morel, 1883.
- Swanson, Robert N. "Devotion". En *Religion and Devotion in Europe, c.1215- c.1515*. Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
- Xavier Cury, Marília. "La museología y lo sagrado. La resacralización del museo", en *Museology and the sacred. Materials for the discussion*, editado por François Mairesse, 60-64. Paris: ICOFOM, 2018.
- Yarza Luaces, Joaquín et al. *Vestiduras ricas. El Monasterio de Las Huelgas y su época 1170-1340*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2005.
- Yzquierdo Peiró, Ramón. *Ceremonial, fiesta y liturgia en la Catedral de Santiago*. Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago de Compostela, 2011.